Dora la exploradora en . . .

La aventura del Día Mundial de la Escuela

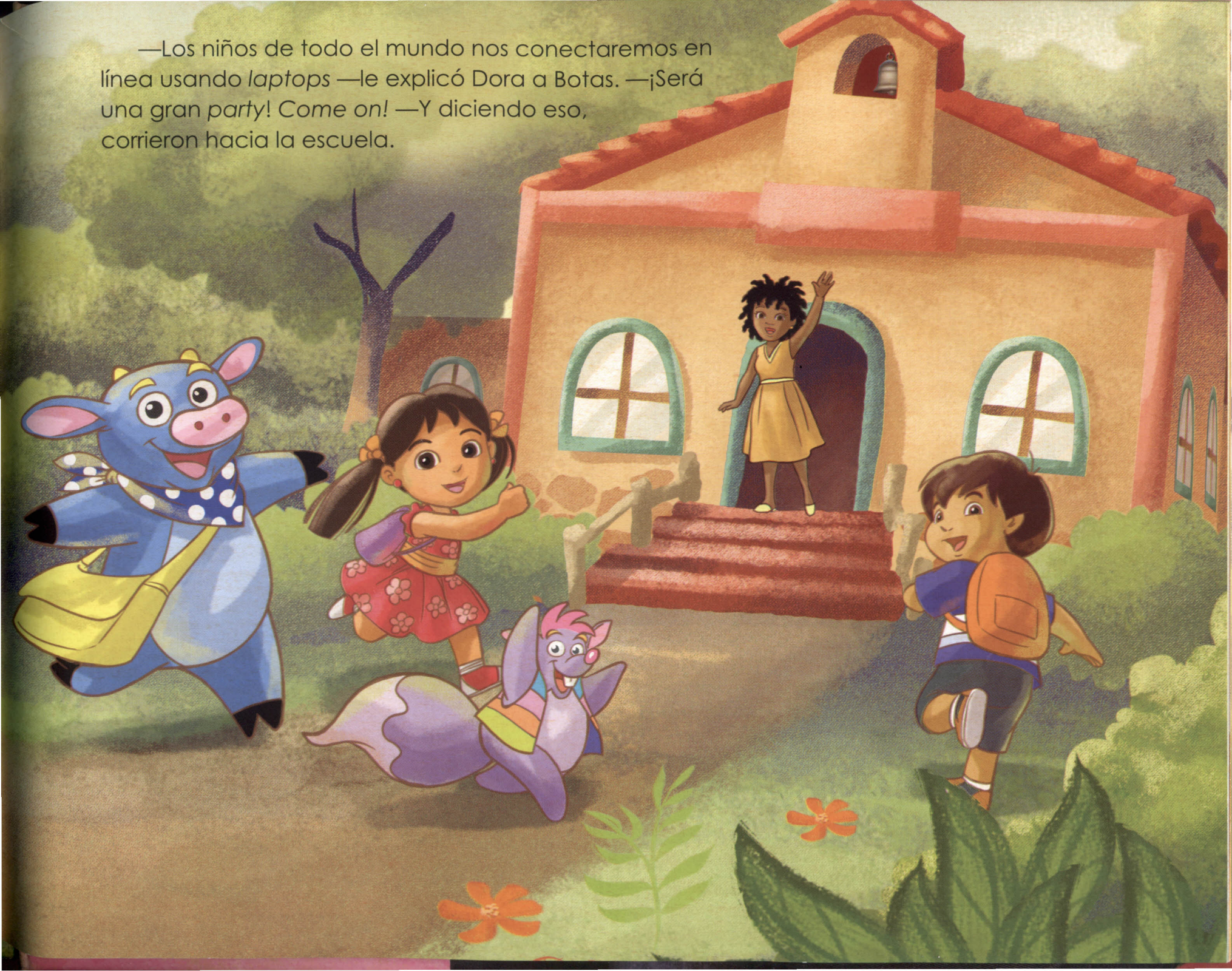
escrito por Shakira

Planeta Junior

Biblioteca Contadero
Ej.1
0007261

Era el Día Mundial de la Escuela, Dora y Botas estaban súper emocionados. Hoy serían parte de una gran celebración con niños de escuelas de todo el mundo.

—Los niños de todo el mundo nos conectaremos en línea usando *laptops* —le explicó Dora a Botas. —¡Será una gran *party*! *Come on!* —Y diciendo eso, corrieron hacia la escuela.



Dentro de la Escuela Rainforest, todos estaban ocupados preparándose para el gran día. Había globos, pancartas y una invitada muy especial: ¡Shakira!

—Me encanta el Día Mundial de la Escuela —dijo Shakira. —¡Es el día en que los alumnos de todo el mundo se aseguran de tener todo lo necesario para un gran año escolar! Veremos escuelas nuevas, conoceremos nuevos amigos, y con estas *laptops* nuevas, los niños podrán iniciar sesión en la *party* del Día Mundial de la Escuela, ¡y juntos cantaremos una canción muy especial!

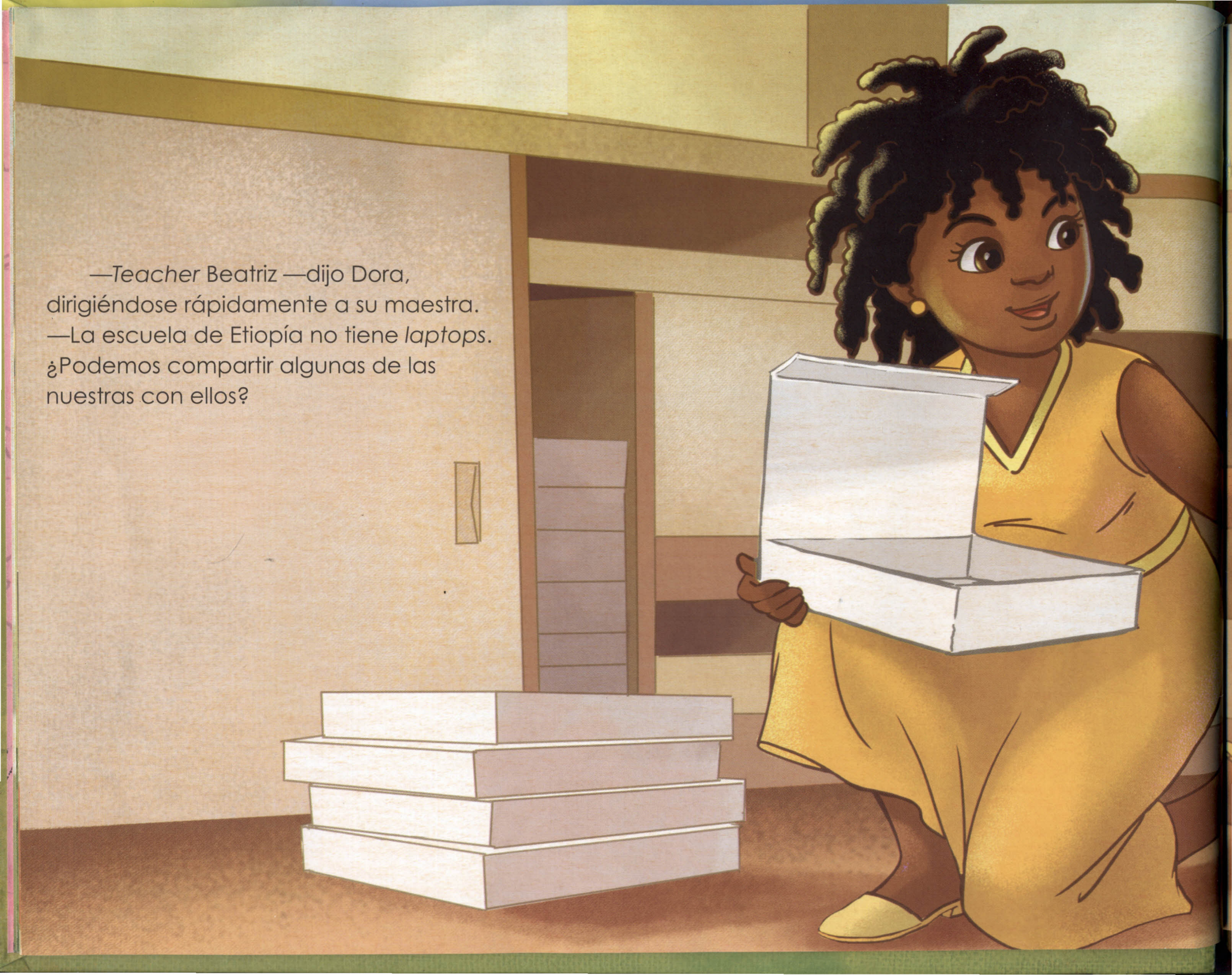
Y entonces, el teléfono celular de Shakira sonó. Habló en voz baja, pero mientras su rostro cambiaba de feliz a preocupada, Dora y Botas supieron que algo andaba mal.

—La escuela en Etiopía no tiene *laptops* —les dijo Shakira mientras colgaba. —Si los alumnos no tienen *laptops*, no podrán unirse a la *party* del Día Mundial de la Escuela.

Dora supo que algo debía hacerse, y rápido.

—¡Podemos ayudar! —dijo. —Tal vez podamos encontrar la forma de compartir algunas de nuestras *laptops* con la escuela de Etiopía.

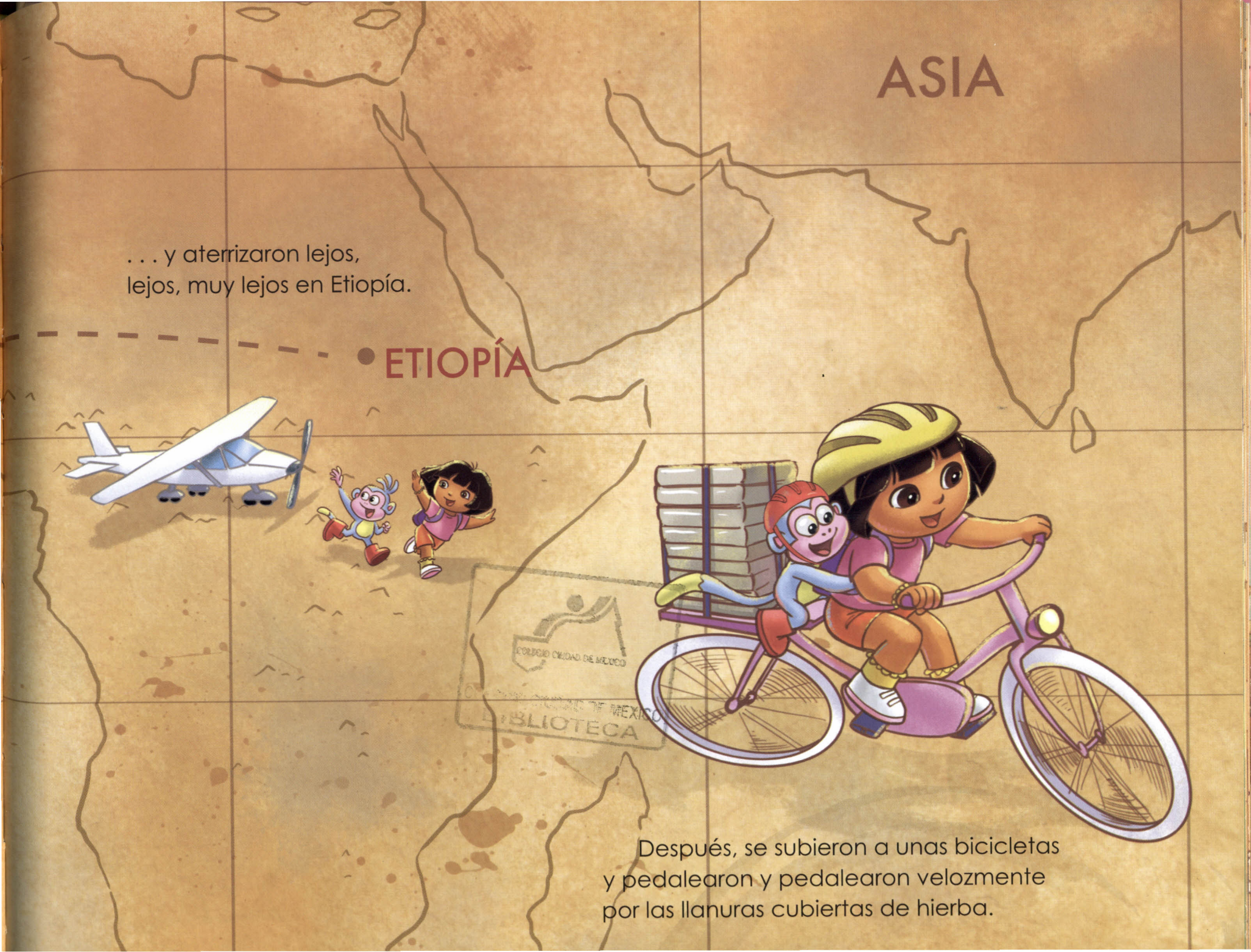
—*Thank you,* Dora —dijo Shakira.



—*Teacher* Beatriz —dijo Dora, dirigiéndose rápidamente a su maestra. —La escuela de Etiopía no tiene *laptops*. ¿Podemos compartir algunas de las nuestras con ellos?

—Claro —respondió *Teacher* Beatriz.
—¡Compartir es una gran idea!
—*Thank you* —dijo Dora. —¡Vamos!

Con las *laptops* en mano,
Dora y Botas tomaron un avión
y se elevaron arriba, arriba,
arriba en las nubes. . .



. . . y aterrizaron lejos,
lejos, muy lejos en Etiopía.

Después, se subieron a unas bicicletas
y pedalearon y pedalearon velozmente
por las llanuras cubiertas de hierba.

Dora y Botas miraron a la izquierda, a la derecha y alrededor, pero no vieron ninguna escuela. A lo lejos, escucharon susurros y risitas felices.

—Creo que alguien está leyendo un cuento —dijo Botas.

—Y viene de debajo de ese árbol —admitió Dora.

Mientras se acercaban, Dora y Botas vieron un gran y hermoso árbol que se encontraba en medio de una escuela.

Una niña los saludó.

—Soy Makeda —dijo. —¡Bienvenidos a la Escuela Bajo el Árbol!

—Vaya, ¡una escuela bajo un árbol! —Botas dio una voltereta hacia atrás. —¡Es maravilloso!

—Los niños y los maestros se han estado reuniendo bajo este árbol para tomar clase aún antes de que la escuela se construyera —explicó Makeda. —¿Qué son?

—*Laptops!* —exclamó Dora. —Los alumnos de la Escuela Rainforest quisieron compartirlas con su escuela. ¡Ahora todos podemos unirnos a la *party* del Día Mundial de la Escuela!

—¡Hurra! —dijeron los alumnos.

COLEGIO CIUDAD DE MEXICO
BIBLIOTECA

Dora instaló su *laptop* y les mostraba a los niños el lugar donde ella y Botas iban a la escuela cuando la *laptop* comenzó a pitar. Era Shakira.

—La escuela en la India está lista para la *party*, pero les falta material. Los alumnos necesitan doce paquetes escolares con crayones, lápices, cuadernos y pegamento —dijo Shakira.

—Sin esos paquetes, no estarán listos para el año escolar. ¿Pueden ayudar?

—*Yes, we can!* —dijo Dora, aunque no estaba segura de dónde conseguiría los paquetes.

Makeda susurró algo al oído de su maestro. En cuanto el profesor dijo "sí" con la cabeza, Makeda sonrió.

—¡Sí! ¡Podemos compartir nuestros paquetes escolares con los niños de la India!

—*Thank you*, Makeda —dijo Dora. —Vamos, Botas. ¡Vámonos!

Con los paquetes escolares en mano, Dora y Botas abordaron un tren que traqueteó, traqueteó y traqueteó por las vías. . .

ÁFRICA

ETIOPÍA

ASIA

. . . hasta que llegaron lejos, lejos, muy lejos en la India.

INDIA

Después, subieron a unas motocicletas y condujeron y condujeron a máxima velocidad por la ciudad.

Dora y Botas buscaron por todos lados. No vieron la escuela, pero oyeron un ruidoso *¡Pip! ¡Pip!*

—¡Suena como un autobús! —dijo Botas.

Entonces, un enorme autobús rugió en la calle y un grupo de niños comenzó a correr hacia él.

—¡Creo que encontramos la escuela! —dijo Dora.

Una mujer abrió las puertas del autobús y los saludó.

—Bienvenidos a la Escuela Sobre Ruedas. ¡Soy la maestra Ravina!

—Nunca había estado en un autobús así —dijo Botas, mientras subía. —¡Ésta es una escuela genial!

—La escuela es un autobús para que pueda ir de pueblo en pueblo. ¡Así más niños pueden ir a la escuela! —dijo la maestra Ravina.

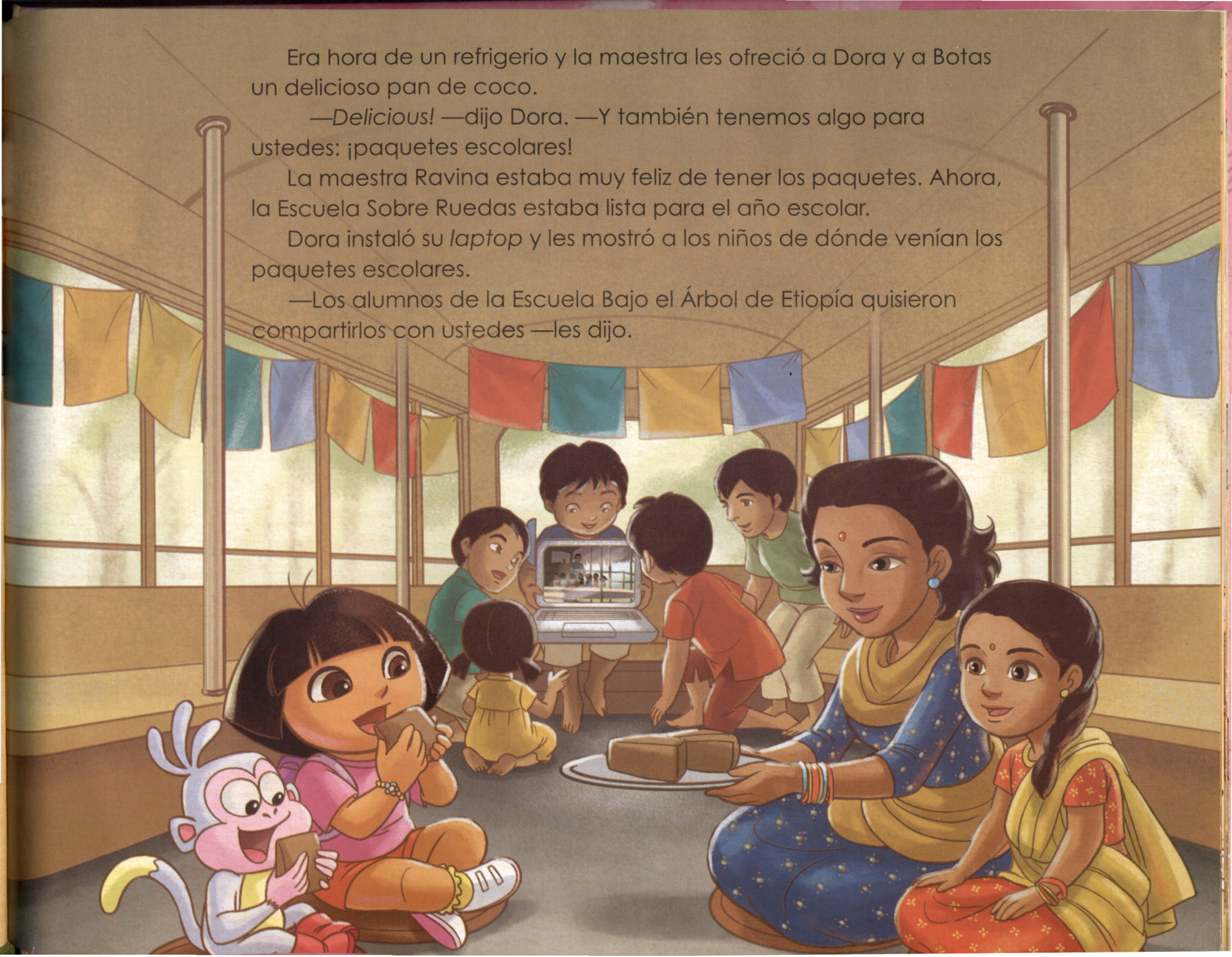
Era hora de un refrigerio y la maestra les ofreció a Dora y a Botas un delicioso pan de coco.

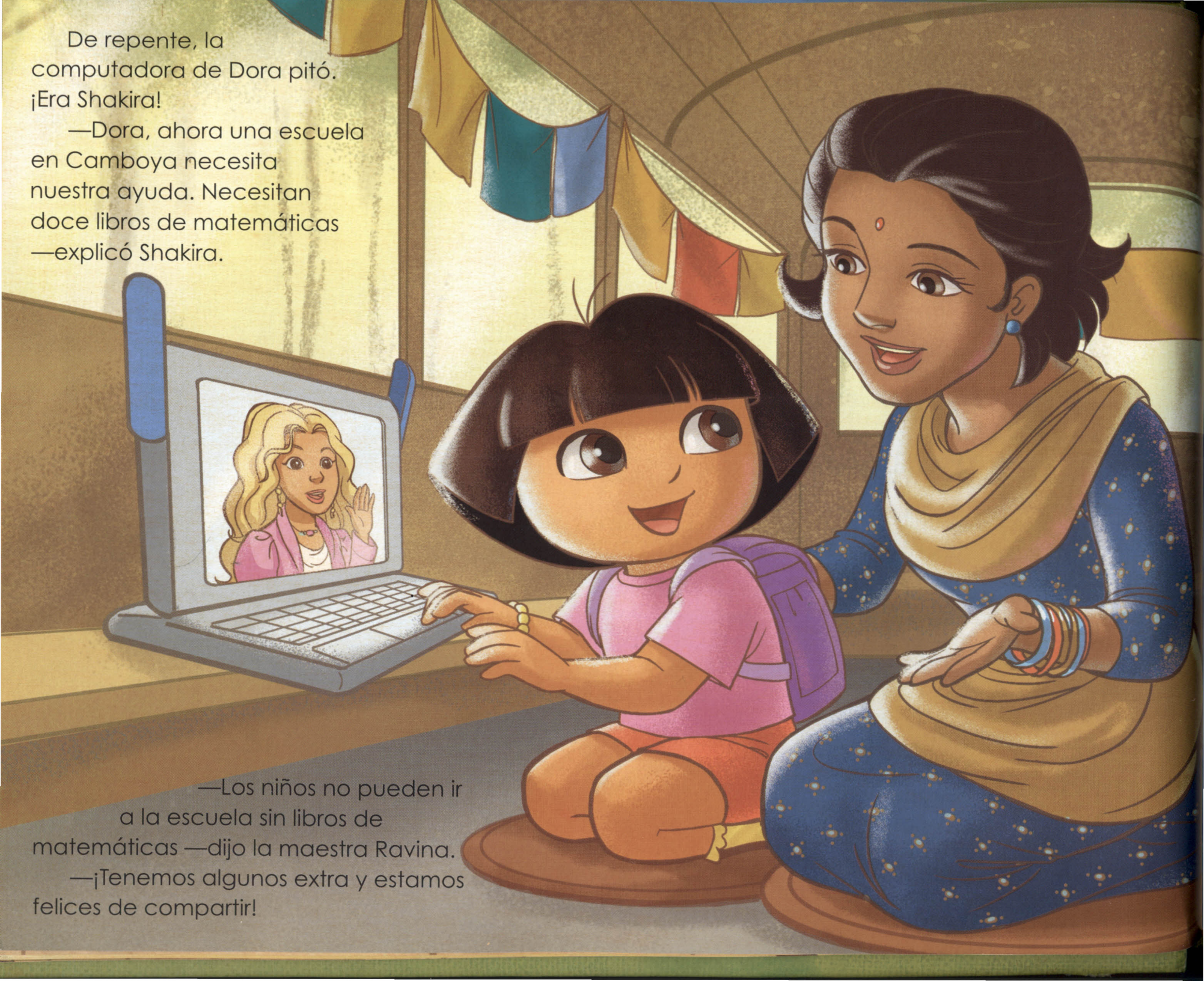
—*Delicious!* —dijo Dora. —Y también tenemos algo para ustedes: ¡paquetes escolares!

La maestra Ravina estaba muy feliz de tener los paquetes. Ahora, la Escuela Sobre Ruedas estaba lista para el año escolar.

Dora instaló su *laptop* y les mostró a los niños de dónde venían los paquetes escolares.

—Los alumnos de la Escuela Bajo el Árbol de Etiopía quisieron compartirlos con ustedes —les dijo.





De repente, la computadora de Dora pitó. ¡Era Shakira!

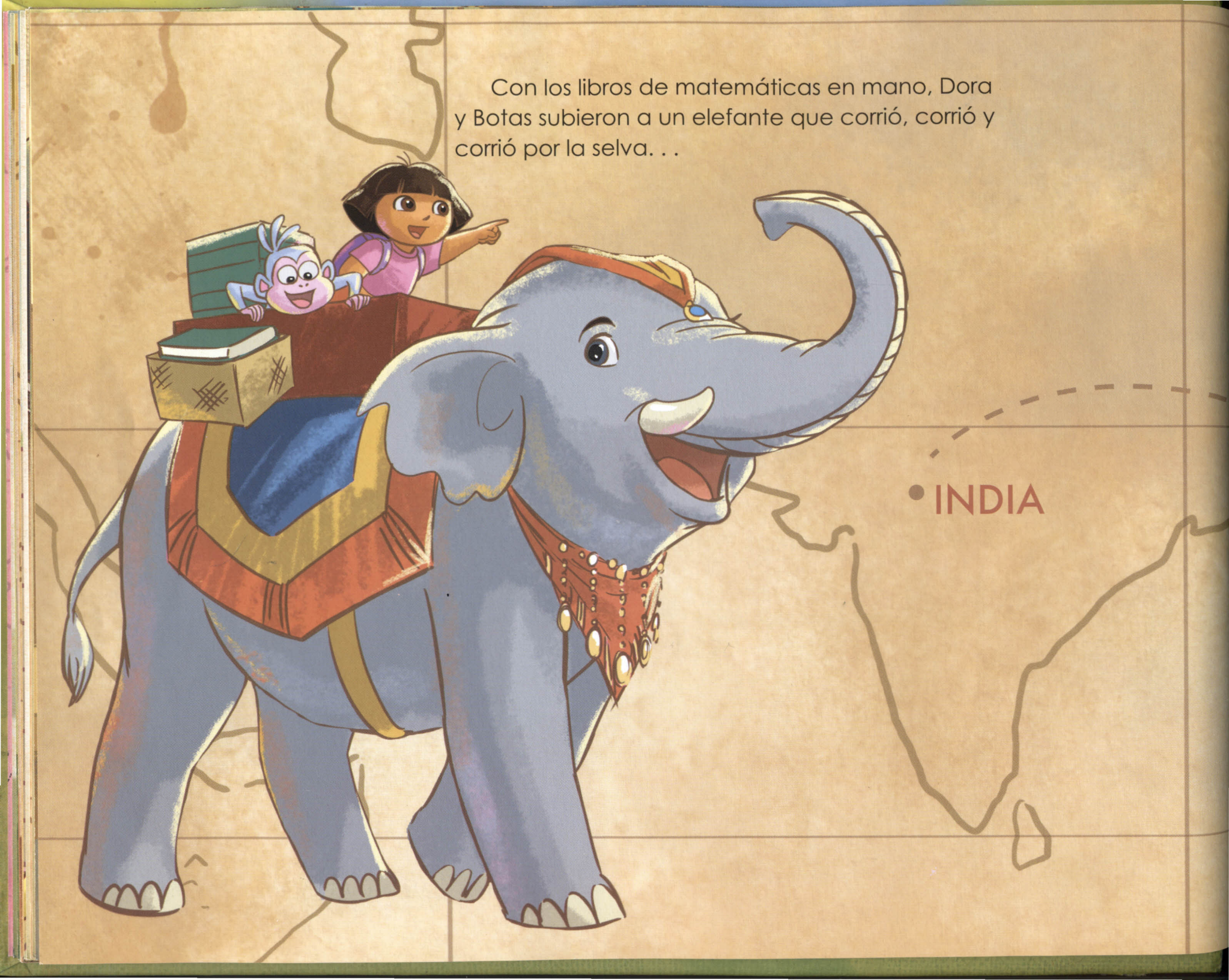
—Dora, ahora una escuela en Camboya necesita nuestra ayuda. Necesitan doce libros de matemáticas —explicó Shakira.

—Los niños no pueden ir a la escuela sin libros de matemáticas —dijo la maestra Ravina.

—¡Tenemos algunos extra y estamos felices de compartir!

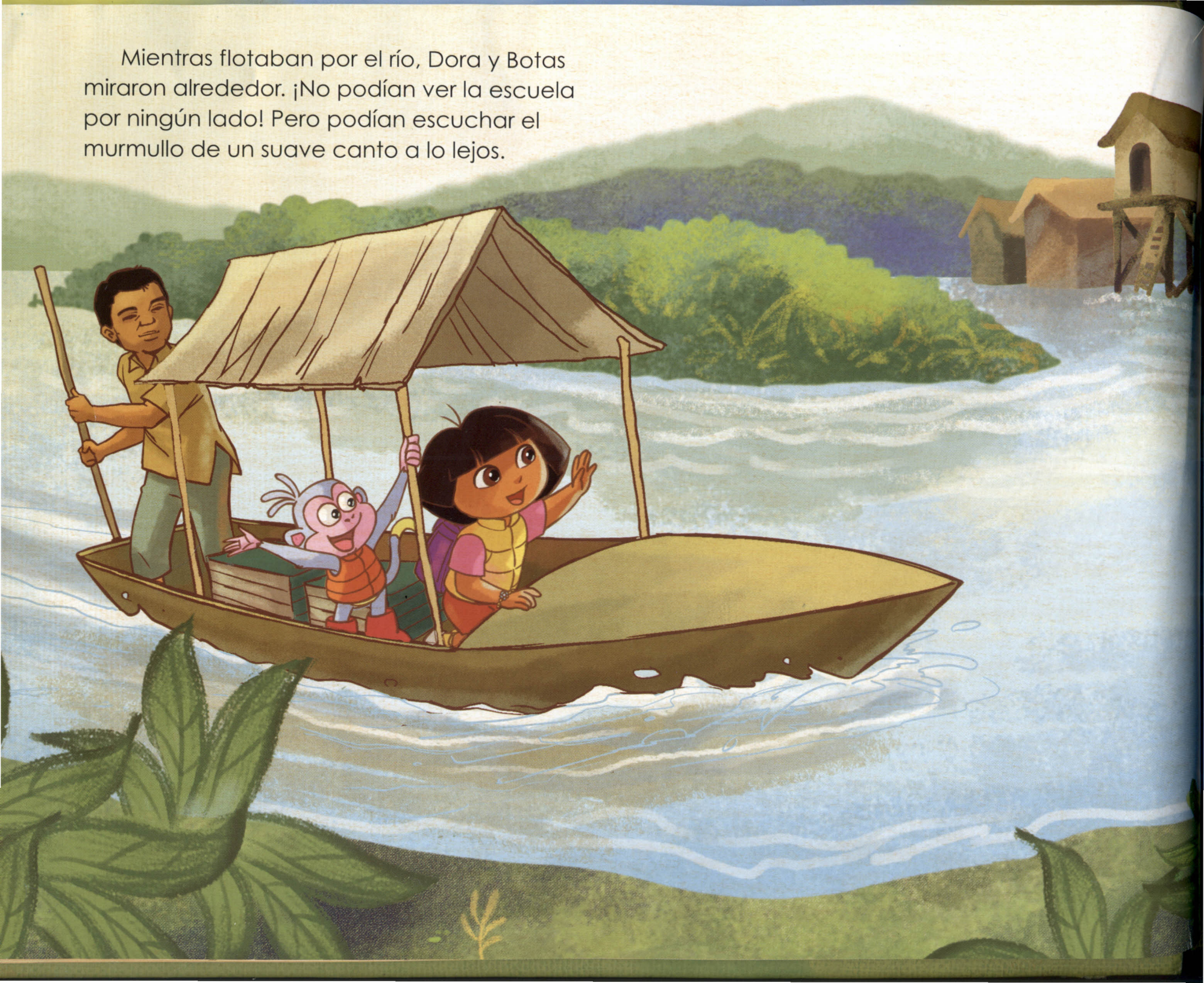
—*Fantastic!* —dijo Dora. —¡Vámonos!

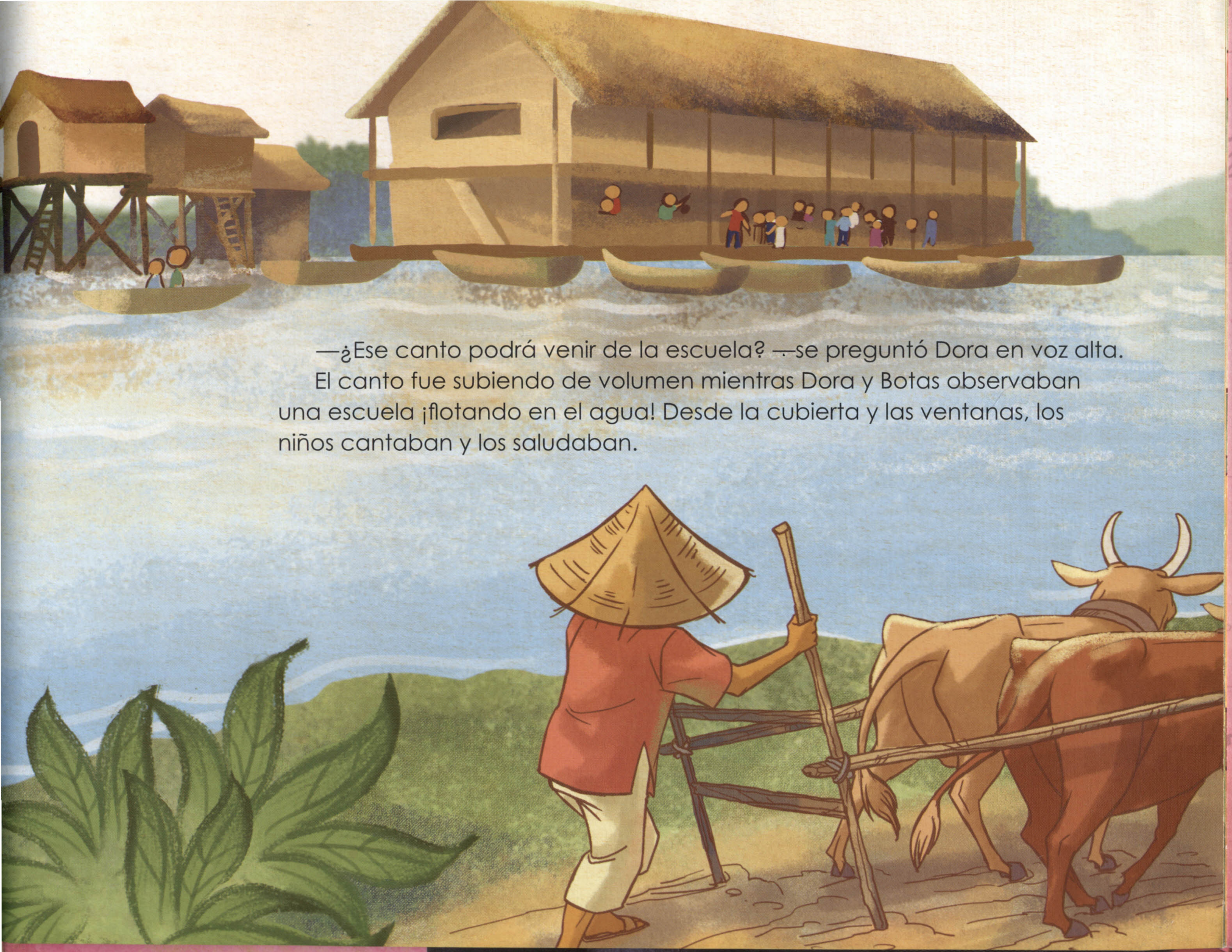
Con los libros de matemáticas en mano, Dora y Botas subieron a un elefante que corrió, corrió y corrió por la selva. . .



ASIA
Después, subieron a una canoa y remaron, remaron y remaron por el sinuoso río.
. . . y llegaron lejos, lejos, muy lejos en Camboya.
CAMBOYA

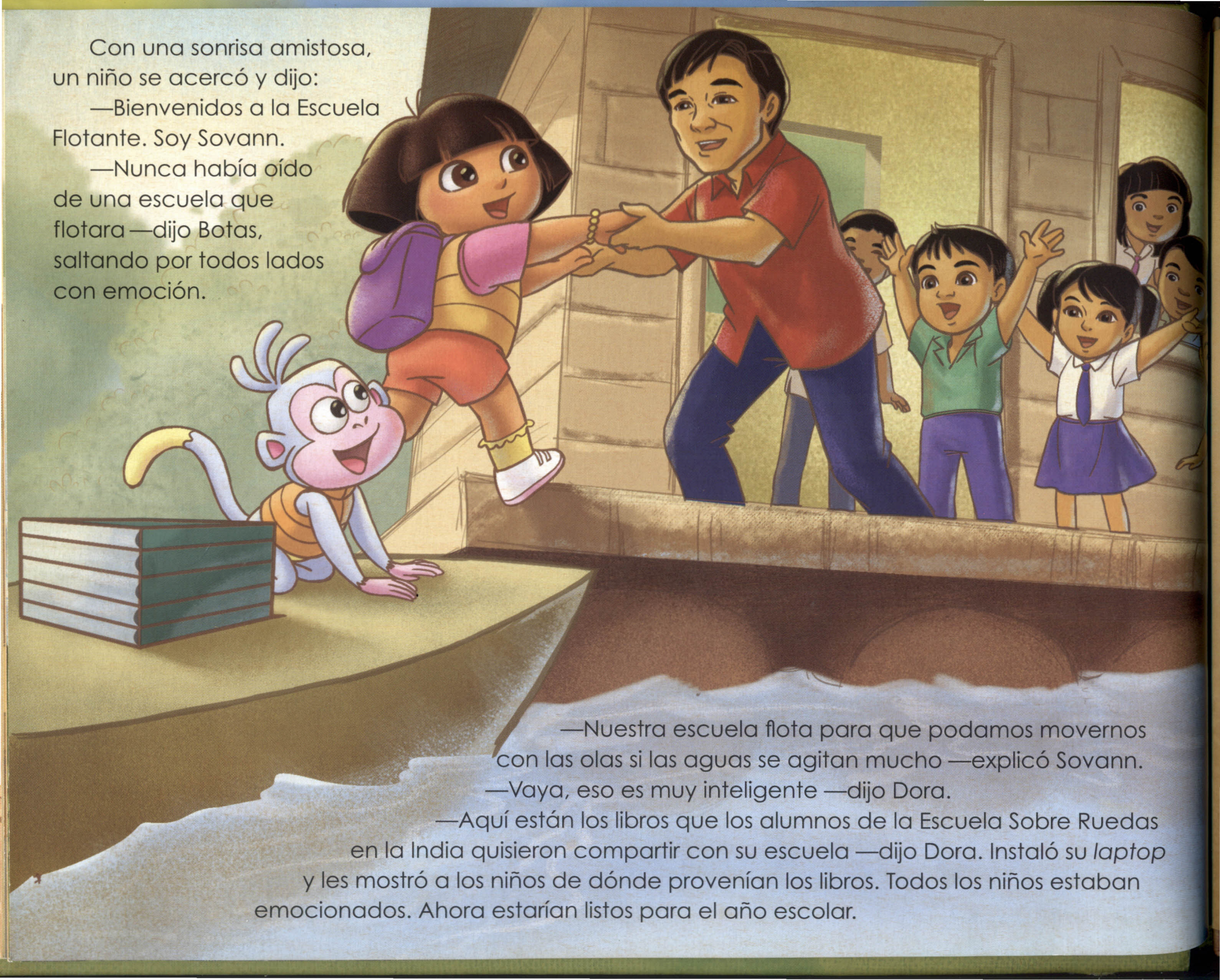
Mientras flotaban por el río, Dora y Botas miraron alrededor. ¡No podían ver la escuela por ningún lado! Pero podían escuchar el murmullo de un suave canto a lo lejos.





—¿Ese canto podrá venir de la escuela? —se preguntó Dora en voz alta.

El canto fue subiendo de volumen mientras Dora y Botas observaban una escuela ¡flotando en el agua! Desde la cubierta y las ventanas, los niños cantaban y los saludaban.



Con una sonrisa amistosa, un niño se acercó y dijo:

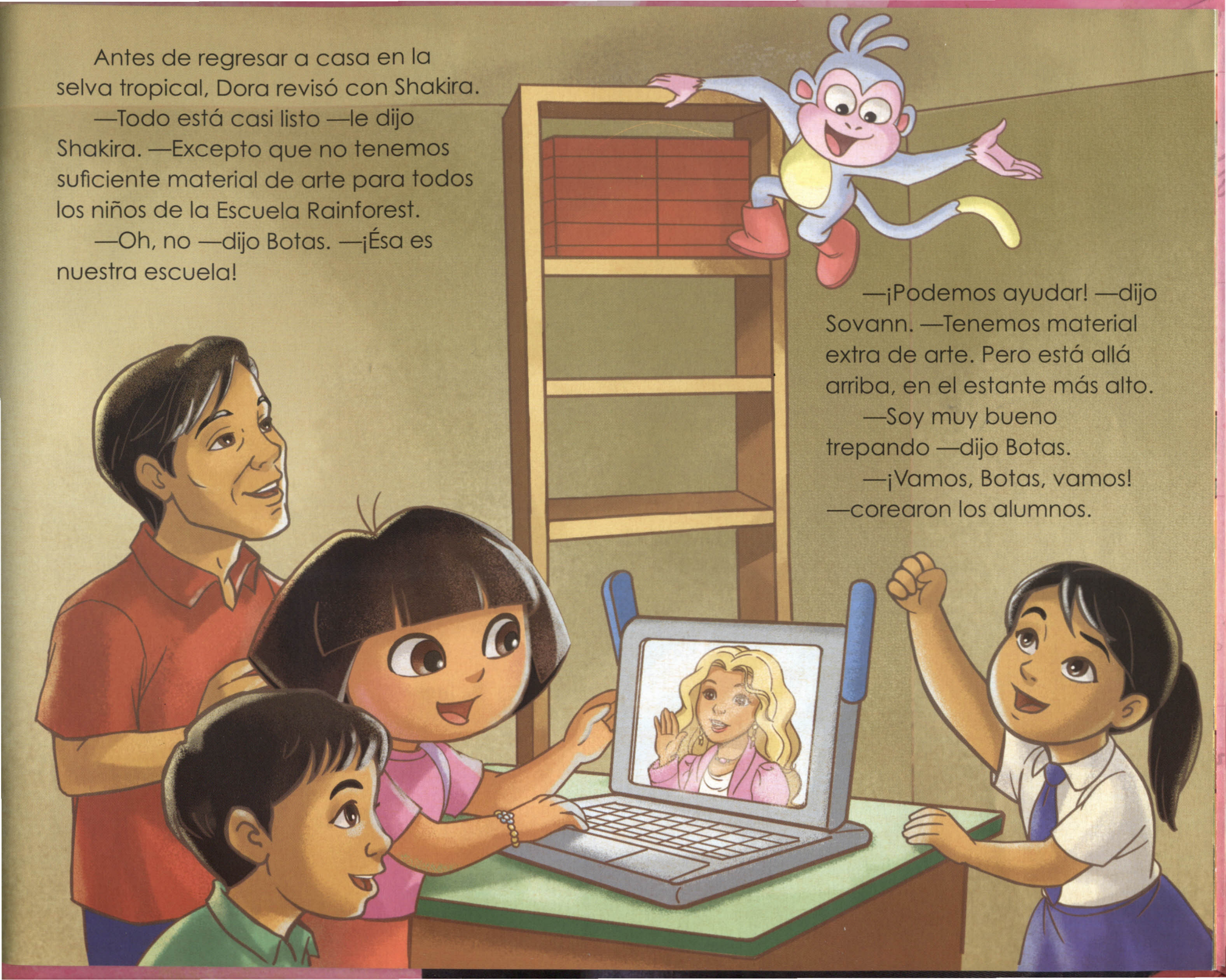
—Bienvenidos a la Escuela Flotante. Soy Sovann.

—Nunca había oído de una escuela que flotara —dijo Botas, saltando por todos lados con emoción.

—Nuestra escuela flota para que podamos movernos con las olas si las aguas se agitan mucho —explicó Sovann.

—Vaya, eso es muy inteligente —dijo Dora.

—Aquí están los libros que los alumnos de la Escuela Sobre Ruedas en la India quisieron compartir con su escuela —dijo Dora. Instaló su *laptop* y les mostró a los niños de dónde provenían los libros. Todos los niños estaban emocionados. Ahora estarían listos para el año escolar.



Antes de regresar a casa en la selva tropical, Dora revisó con Shakira.

—Todo está casi listo —le dijo Shakira. —Excepto que no tenemos suficiente material de arte para todos los niños de la Escuela Rainforest.

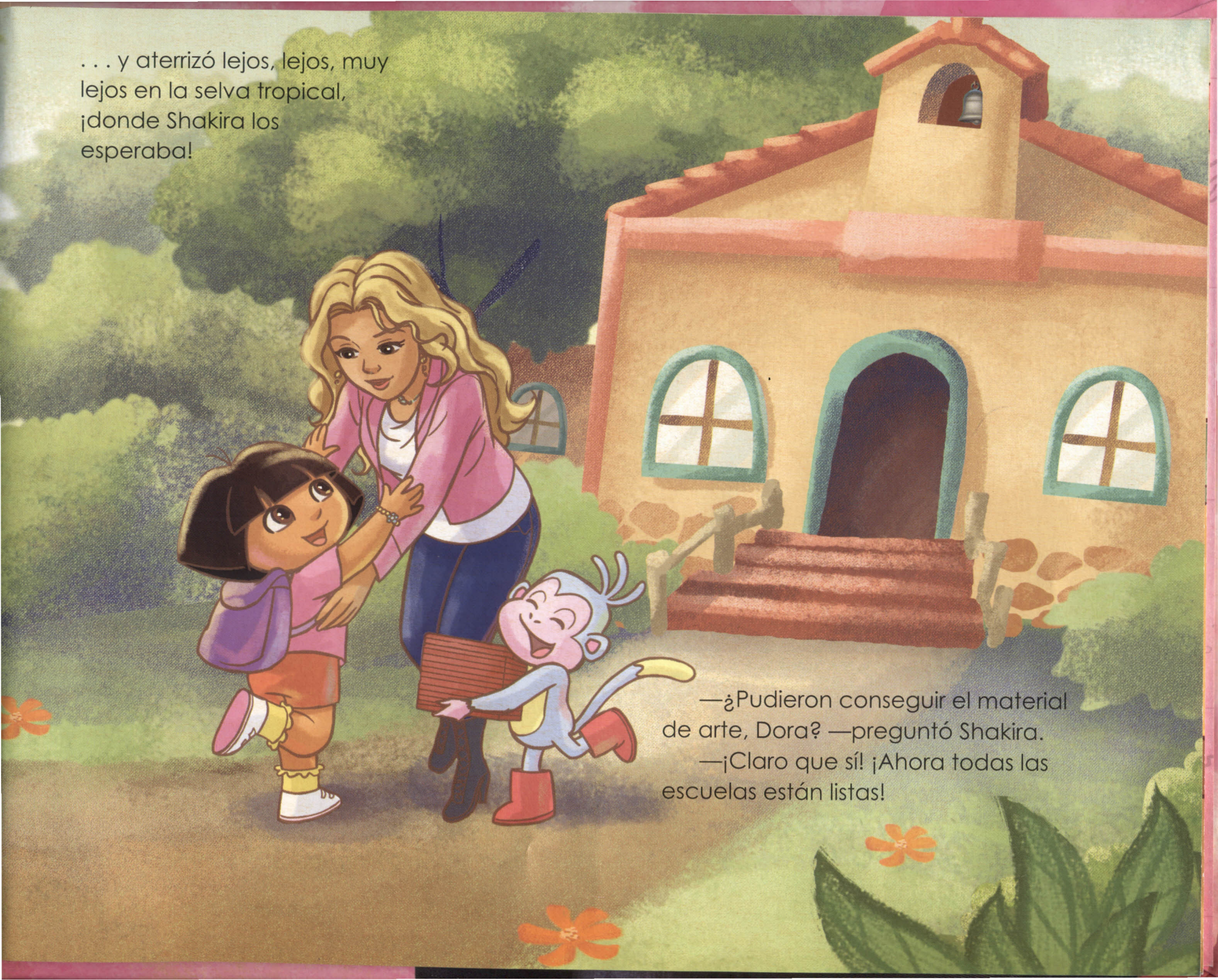
—Oh, no —dijo Botas. —¡Ésa es nuestra escuela!

—¡Podemos ayudar! —dijo Sovann. —Tenemos material extra de arte. Pero está allá arriba, en el estante más alto.

—Soy muy bueno trepando —dijo Botas.

—¡Vamos, Botas, vamos! —corearon los alumnos.

Con los materiales de arte en mano, Dora y Botas tomaron un globo aerostático que flotó arriba, arriba, arriba en el cielo. . .



. . . y aterrizó lejos, lejos, muy lejos en la selva tropical, ¡donde Shakira los esperaba!

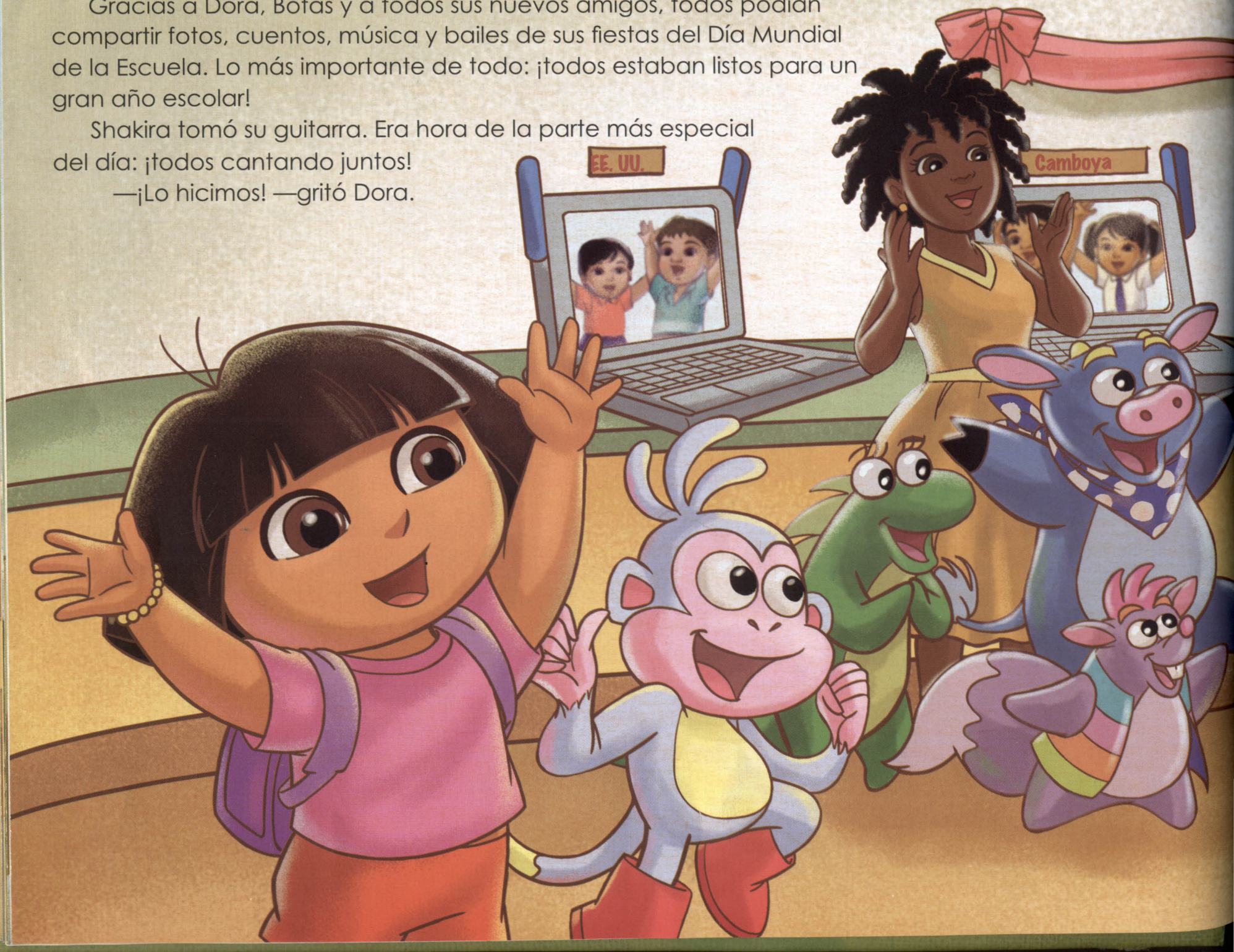
—¿Pudieron conseguir el material de arte, Dora? —preguntó Shakira.

—¡Claro que sí! ¡Ahora todas las escuelas están listas!

Gracias a Dora, Botas y a todos sus nuevos amigos, todos podían compartir fotos, cuentos, música y bailes de sus fiestas del Día Mundial de la Escuela. Lo más importante de todo: ¡todos estaban listos para un gran año escolar!

Shakira tomó su guitarra. Era hora de la parte más especial del día: ¡todos cantando juntos!

—¡Lo hicimos! —gritó Dora.



—*We did it!* —agregó Shakira. —Juntos, los amigos siempre pueden hacer la diferencia.

Hello Friends!

Me emociona mucho compartir este libro con ustedes. Al igual que Dora, siempre me ha encantado explorar y una de las mejores maneras que conozco de explorar es leyendo. Los libros pueden llevarte a cualquier lugar, desde mi ciudad natal en Barranquilla, Colombia, al Polo Norte, hasta tierras que existen sólo en tu imaginación. Los libros te abren nuevos mundos, sin importar donde vivas.

Los niños como tú aprenden en todo tipo de escuelas, en toda clase de lugares: en tiendas, en rascacielos, en banquetas, en casa ¡o hasta por radio! Hay escuelas flotantes en lugares como Camboya y Vietnam, escuelas en camiones en la India y clases donde se reúnen debajo de los árboles en Etiopía. Pero no importa cómo luzca un salón de clases, lo importante es lo que las escuelas pueden hacer. Aprender es lo que te ayuda a descubrir tus talentos y hacer tus sueños realidad.

Desafortunadamente, no todos los niños tienen la suerte de ir a la escuela, pero estamos ayudando a cambiar eso con este libro. Este libro está ayudando a construir escuelas y a apoyar la educación infantil en todo el mundo. Así que sigan leyendo, sigan explorando y sigan soñando.

Con amor,
Shakira

Una nota sobre *The Barefoot Foundation*:

The Barefoot Foundation es una organización no gubernamental estadounidense, sin fines de lucro, fundada por la internacionalmente famosa cantante y filántropa Shakira. *The Barefoot Foundation* se dedica a asegurar que todos los niños y niñas puedan ejercer su derecho básico a la educación de calidad. A la fecha, *The Barefoot Foundation* y su filial colombiana Fundación Pies Descalzos han abierto seis escuelas que proporcionan educación de alta calidad, comidas, proyectos para generar ingresos y orientación para más de 6,000 niños y sus familias. Actualmente, la fundación construye su nueva escuela en Haití. Pies Descalzos —o *Barefoot*— tiene un doble significado: es el nombre del disco que hizo famosa la música de Shakira a nivel internacional y representa a los miles de niños que viven en una pobreza tal que ni siquiera pueden comprar zapatos. Para saber más y conocer a algunos de los alumnos de la Fundación, visita **www.barefootfoundation.com.**